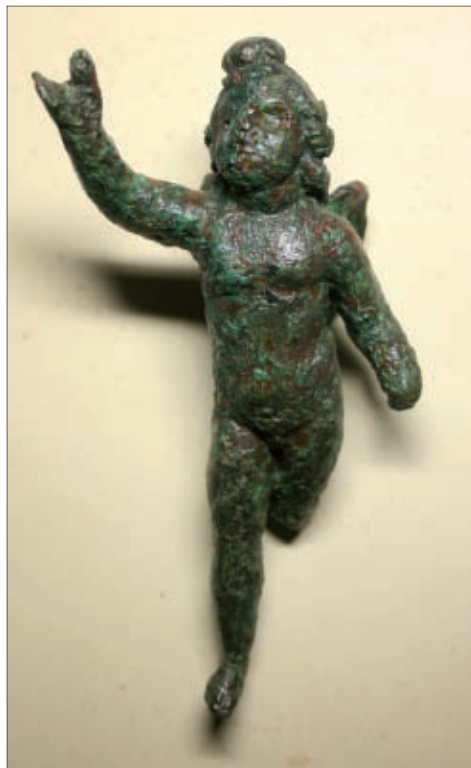


M

REVISTA DEL CENTRO DE ESTUDIOS ERINDAD DE TUDELA

TUDELA, 2013 • NÚMERO

21



EL VILLAR DE ABLITAS. CAMPAÑAS ARQUEOLOGICAS 2010 – 2013. **Juan José Bienes Calvo - Oscar Sola Torres.** UNA ERMITA OLVIDADA EN LAS BARDENAS REALES. LA DE SAN MARTÍN DEL VEDADO DE EGUARAS. **Esteban Orta Rubio.** LA CASA DE JOSÉ LIZASO EN CORELLA. **Carlos y Ramón I. Villanueva Sáenz.** LA CASA DE LA OBRA Y EL PROYECTO DEL CANAL IMPERIAL EN TUDELA. **Carlos Carrasco Navarro.** CATÁLOGO DE LA ESCULTURA PÚBLICA DE TUDELA. **José M^a Muruzábal del Solar.**

CATÁLOGO DE LA ESCULTURA PÚBLICA DE TUDELA

José M^a Muruzábal del Solar

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo, acerca de la escultura pública en la ciudad de Tudela, tiene su origen en mi tesis doctoral, *Escultura pública en Navarra: Catálogo y estudio*¹, presentada en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Navarra el año 2010 y que fue dirigida por D^a M^a Concepción García Gaínza. Dicho estudio, realizado a lo largo de más de seis años, partió de la catalogación de 650 obras de escultura pública localizadas en todos los rincones de Navarra, incluida Tudela. Dicha tesis está pendiente de publicación y desde que la terminé he seguido catalogando las nuevas obras que se van instalando en la Comunidad Foral, aparte de otras anteriores que van surgiendo.

Conviene destacar, para comenzar, que en los últimos años han proliferado en España diferentes Estudios acerca de Escultura Pública. Inicialmente convendría señalar que la inmensa mayoría de los estudios publicados corresponden, cronológicamente hablando, a los últimos veinte años. En un primer momento aparecen trabajos que tratan sobre la Escultura Conmemorativa, resultando clásicos los libros de Carlos Reyero² o de Juan José Martín González³. El trabajo de Carlos Reyero acerca de la Escultura Conmemorativa en España en el Siglo XIX y primeros años del Siglo XX es un hito a tener en cuenta dado que traza un modelo de estudio en este campo. Existen también estudios acerca de la Escultura Conmemorativa en las ciudades de Madrid y de Barcelona. Respecto de la Comunidad Foral de Navarra, se ha editado un magnífico estudio, en esta línea de estudio de la Escultura Conmemorativa, debido a José Javier Azanza⁴.

1 El tribunal de la misma estuvo compuesto por M^a Soledad Álvarez Martínez, de la Universidad de Oviedo, Moisés Bazán de Huerta, de la Universidad de Extremadura, Begoña Arrúe, de la Universidad de la Rioja y Francisco Javier Zubiaur y José Javier Azanza, de la Universidad de Navarra. Fue calificada con sobresaliente cum laude.

2 REYERO, Carlos. *La escultura conmemorativa en España: la edad de oro del monumento público (1820-1914)*. Ed. Cátedra. Madrid, 1999.

3 MARTÍN GONZÁLEZ, José Luis. *El monumento conmemorativo en España (1875-1975)*. Ed. Universidad de Valladolid. Valladolid, 1996.

4 AZANZA, José Javier. *El monumento conmemorativo en Navarra. La identidad de un Reino*. Ed. Gobierno de Navarra. Pamplona, 2003.

En la última década han comenzado a publicarse algunos trabajos de catalogación de Escultura Pública en una ciudad determinada, estudios que no se refieren únicamente a la Escultura Conmemorativa sino que incluyen también otro tipo de obras. En este sentido hemos podido repasar los estudios de José Luis Cano de Gardoqui referente a la Ciudad de Valladolid⁵, el buen estudio de Silvia Blanco titulado “En piedra y bronce” referente a la ciudad de Oviedo⁶. Respecto de la ciudad de Barcelona hay que mencionar el trabajo de Eduard Tolosa y Daniel Romani⁷. En la Ciudad de Alicante aparece otro trabajo similar debido a Rosa M^a Castells⁸ y respecto de Vitoria hay un buen estudio debido a Xesqui Castañer⁹. La ciudad de Sevilla cuenta con una publicación debida a Mercedes Espiau¹⁰. Igualmente hemos podido conocer los estudios de la Escultura Pública en varios lugares de Galicia, como son las ciudades de Pontevedra¹¹, Orense¹² o Compostela¹³. Otros trabajos recogen las esculturas existentes en Santander¹⁴ o Bilbao¹⁵ debido éste último a Celia Rodríguez. Todos ellos son, básicamente, un catálogo de las obras que se localizan en esas ciudades, con fichas más o menos completas, aunque se echa de menos estudios más completos acerca del tema.

Existe, además de todo lo anteriormente reseñado, una magnífica tesis doctoral sobre este tema, realizada en la Universidad de Valencia por Elena de las Heras¹⁶ y que fue dirigida por Don Francisco Javier Pérez Rojas. Resulta un trabajo brillante y muy completo, que hemos analizado con atención, aunque se centra preferentemente en la Escultura Pública anterior a 1980. Recientemente se ha publicado una magnífica edición, con un minucioso estudio debido a José Marín Medina, sobre la Escultura Pública de Leganés¹⁷. Resulta también

5 CANO DE GARDOQUI, José Luis. *Escultura pública en la Ciudad de Valladolid*. Ed. Ayto. de Valladolid. Valladolid, 2000.

6 BLANCO FLECHA, Silvia. “En bronce y piedra”, en *Revista Oviedo Ciudad Cultural*, nº 15. Ayuntamiento de Oviedo, 2002.

7 TOLOSA, Eduard y ROMANI, Daniel. *Barcelona: escultura – guía*. Ed. Actar. Barcelona, 1996.

8 CASTELLS GONZALEZ, Rosa M^a. *La escultura pública en el espacio urbano de Alicante*. Ed. Fundación Eduardo Capa. Alicante, 2001.

9 CASTAÑER, Xesqui. *Arte público en Vitoria. La escultura en el espacio urbano. Escultura en espacios urbanos de Vitoria – Gasteiz*. Ed. Ayto. de Vitoria. Vitoria, 2002.

10 ESPIAU, Mercedes. *El monumento público en Sevilla*. Ed. Ayto. de Sevilla. Sevilla, 1993.

11 GALLEGO ESPERANZA, M^a Mercedes. *La escultura pública en Pontevedra*. Ed. Diputación de Pontevedra. Pontevedra, 1996.

12 GALLEGO ESPERANZA, M^a Mercedes. *Evocación en piedra y bronce: escultura pública en Orense (1887-1992)*. Ed. Diputación de Orense. Orense, 1993.

13 ENRIQUEZ SALIDO, M^a Rosa. *A Escultura Pública en Compostela*. Ed. Lea. Santiago, 2002

14 VILLAR PARDO, Leopoldo. *Monumentos de Santander*. Ed. Librería estudio. Santander, 1990.

15 RODRÍGUEZ PELAEZ, Celia. “Cien años de escultura pública en Bilbao”, en *Revista Ondare*, nº 20. Ed. Eusko Ikaskuntza. Bilbao, 2001.

16 HERAS ESTEBAN, Elena de las. *Escultura Pública en Valencia*. Estudio y catálogo. Tesis doctoral sin publicar. Valencia, 2003.

17 MARIN MEDINA, José. *El arte para todos. Escultura pública en Leganés*. de. Ayuntamiento de Leganés. Leganés, 2005.

de gran interés el estudio de la escultura en la ciudad de Málaga, debido a Juan Antonio Sánchez López¹⁸. Este trabajo resulta además enormemente novedoso dado el enfoque con que el autor estructura las obras escultóricas de dicha ciudad. Respecto de trabajos más ambiciosos, que presenten una visión en conjunto de una región, sólo hemos podido acceder al estudio realizado recientemente por la Universidad del País Vasco bajo la dirección de Kosme de Barañano¹⁹. Dicho trabajo, que nos ha servido para marcar algunas pautas, recopila toda la Escultura Pública de la Comunidad Autónoma Vasca referente al periodo 1945 a 1997. Bien es cierto que se trata de un trabajo llevado a cabo por un colectivo de personas y no de una investigación histórica personal. M^a Mar Lozano Bartolozzi tiene publicado un estudio acerca de la Escultura Pública y Monumental en la Provincia de Cáceres, uno de los primeros trabajos publicados sobre la temática²⁰, y recientemente, se ha publicado un estudio sobre la escultura en Salamanca y su provincia y otro de San Sebastián²¹. Respecto de la ciudad de Pamplona, el Ayuntamiento de la ciudad editó el año 2010 una guía de la escultura pública de la ciudad²², en donde tuve la ocasión de participar.

CONCEPTO DE ESCULTURA PÚBLICA

Parece conveniente explicar el concepto de Escultura Pública que manejaremos en el presente trabajo. Cuando se repasa la bibliografía existente sobre el tema se observa la diversidad de conceptos y definiciones que plantean los diferentes estudios publicados. ¿Qué es exactamente la Escultura Pública?, ¿Qué tipo de obras es necesario incluir en una catalogación de Escultura Pública? Contestar estas y otras interrogantes puede parecer sencillo pero cuando empieza la casuística concreta la cuestión se complica sobremanera. Los estudios acerca de Escultura Pública que hemos podido manejar incluyen matices propios que, a la hora de concretar, marcan bastantes diferencias. Intentaremos en las líneas siguientes aclarar, en la medida que nos sea posible, estos y otros interrogantes relativas a la Escultura Pública.

Podemos comenzar acudiendo al Diccionario de la Lengua Española en donde se define la escultura como “arte de modelar, tallar y esculpir en barro, piedra, madera, metal u otra materia conveniente, representando de bulto figuras de personas, animales u otros objetos de la naturaleza, o el asunto y

18 SANCHEZ LOPEZ, Juan Antonio. *La voz de las estatuas: escultura, arte público y espacios urbanos en Málaga*. Ed. Universidad de Málaga. Málaga, 2005.

19 BARAÑANO, Kosme y otros. *50 años de escultura pública en el País Vasco*. Universidad País Vasco, Bilbao, 2000.

20 LOZANO BARTOLOZZI, M^a Mar. *Escultura pública y monumentos conmemorativos en Cáceres*. Universidad de Extremadura. Cáceres, 1988.

21 KORTADI OLANO, E. *Guía de esculturas Donostia – San Sebastián*. Michelena artes gráficas, San Sebastián, 2009.

22 VVAA, *Guía de la escultura urbana en Pamplona*, Ayuntamiento Pamplona, 2010.

composición que el ingenio concibe”. El concepto aparece definido de manera bastante diáfana, aunque analizaremos posteriormente cómo, en los últimos tiempos, también comienza a ocasionar confusiones y problemas. El mismo Diccionario define “público” con muy diversas acepciones. De entre todas nos parece especialmente indicada la que señala “a la vista de todos”. Según ello, Escultura Pública sería la obra realizada por un artista y colocada a la vista de todos. De aquí deriva el hecho de que incluimos en nuestro catálogo obras escultóricas ubicadas en un espacio que es público en cuanto es usado por la comunidad. Por tanto, Escultura Pública sería toda aquella escultura que tiene una visión general, una contemplación pública. Esta podría ser una primera definición de Escultura Pública, partiendo de un significado estrictamente lingüístico. Ya puede entenderse que la definición del concepto va encaminada, por encima de otras consideraciones, hacia el uso y carácter del espacio en que se ubica la obra.

El concepto de Arte Público surge recientemente, en el último cuarto del Siglo XX y no deja de ser algo bastante controvertido. El elemento “al aire libre”, o también “en espacio abierto” es algo que suele aparecer en las definiciones que se manejan en la bibliografía existente. Podemos asumir, como también lo hace M^a Luisa Sobrino²³, la definición de Arte Público que hace en una de sus obras uno de los mejores especialistas nacionales en este campo como es Javier Maderuelo, “su destino es satisfacer al conjunto de ciudadanos no especialistas en arte contemporáneo y cuya ubicación es el espacio abierto. Además la obra de arte público debe conferir al contexto un significado estético, social, comunicativo y funcional”²⁴. Y para concretarlo respecto de la Escultura Pública no habría más que trasladar dicho concepto al campo escultórico.

Parece evidente que, para definir Escultura Pública, no puede atenderse a la propiedad concreta de la obra escultórica ya que buena parte de la Escultura Pública es de propiedad privada. Una escultura colocada en la fachada de un edificio privado es, claramente, una obra de propiedad privada. Pero, por encima de su propiedad concreta, también resulta evidente que su visión es totalmente pública. El concepto es por tanto independiente de quien es el propietario de la obra o del hecho de que la escultura sea promovida por una Institución o Administración Pública. Del mismo modo que la escultura ubicada en la fachada de un edificio de viviendas privado, o en la fachada de una iglesia es una Escultura Pública, las esculturas que se exhiben en el interior de un museo estatal serán de propiedad pública pero no se trata de Escultura Pública en el sentido que aquí utilizamos. Esas obras no tienen una visión pública

23 SOBRINO MANZANARES, M^a L. *Escultura contemporánea en el Espacio Urbano*. Ed. Electra, 1999. Pg. 13

24 MADERUELO, J. *Arte Público*. Catálogo de exposición. Diputación de Huesca, 1994. Pg. 19.

al alcance de todos; su visión está restringida a las personas que entren a ese Museo concreto.

Kosme de Barañano, en su libro *50 años de Escultura Pública en el País Vasco*, incluye una buena explicación de este tema, en la línea sobre qué considera él, y su grupo de trabajo, *Escultura Pública*. Lo explica de la siguiente manera, “las nuevas tendencias y necesidades urbanas han provocado una revisión del concepto de arte público con la aparición de distintas dimensiones de lo público. Por una parte puede hacer referencia a la entidad promotora, es decir la Administración en sus distintas manifestaciones, y por lo tanto al origen de la fuente financiadora (arte público = dinero público). Otra dimensión de este concepto es la referente al emplazamiento. Así se consideraría espacio público a aquel que es usado por los ciudadanos con independencia de quién sea el propietario (arte público = espacio público). Por otra parte hay algunas obras que implican al público de un modo activo, buscando algo más que la mera contemplación (arte público = implicación del público)”²⁵. En dicho estudio, los autores dejan muy claro que incluyen dentro de la categoría de *Escultura Pública* la que se encuentra en vestíbulos abiertos al público y aquellas otras obras que se encuentran en la fachada de un edificio, independientemente de la propiedad del mismo. En esto coincide plenamente con lo que antes señalábamos. Por supuesto entendemos que este criterio es susceptible de interpretaciones diferentes pero, dado que lo asumimos plenamente, nosotros seguiremos una línea de trabajo similar.

También suelen emplearse, cuando se maneja el concepto de *Escultura Pública*, otro tipo de denominaciones. Una de ellas puede ser la de *Escultura Monumental* que tradicionalmente se venía aplicando a la escultura ligada a la arquitectura. En otras ocasiones se utiliza el concepto de *Escultura Conmemorativa* o *Monumento Conmemorativo*, aludiéndose en este caso a obras erigidas para ensalzar, recordar u homenajear hechos destacados, personajes que merecen ser recordados, virtudes patrióticas, etc. El término fue definido, con suma claridad además, por Carlos Reyero²⁶, en una obra que resulta ya clásica. Respecto de esta terminología es evidente que se trata de una de las modalidades de la *Escultura Pública* que más se ha practicado en el siglo XIX y primera mitad del Siglo XX.

Otras expresiones utilizadas, al hilo de estas cuestiones, son las de *Arte Público*, *Escultura Urbana* o *Escultura en Espacios Públicos* o *Urbanos*. Esta última terminología resulta también muy interesante por cuanto surge, en el último tercio del Siglo XX, para denominar a las obras escultóricas que se colocaban

25 BARAÑANO, Kosme de y otros. *Op. Cit.* Pg. 23.

26 REYERO, Carlos. *La escultura conmemorativa en España: la edad de oro del monumento público (1820-1914)*. Ed. Cátedra. Madrid, 1999.

en este periodo en la vía pública. Título semejante lleva la obra de M^a Luisa Sobrino Manzanares, “Escultura contemporánea en el espacio urbano”²⁷, que se ha convertido ya en todo un clásico de la bibliografía sobre el particular. Por su parte, la profesora Xesqui Castañar López, en su obra sobre Escultura Pública en Vitoria, realiza una serie de interesantes matizaciones sobre estos conceptos, en las que va analizando los conceptos público, monumental, espacios, etc., “las denominaciones Arte Público y Arte en Espacios Públicos aluden a prácticas artísticas diferentes. Arte en Espacios Públicos se refiere a la Escultura Pública monumental que surge en los años 60 y que se caracteriza por el binomio arquitecto-escultor como fórmula magistral...Arte Público es el resultado de la colaboración para la realización de una obra íntegra, entre el artista, el diseñador, el cliente, el público. Arte Público y Arte en Espacios Públicos tienen en común que son proyectos que basan su actuación en la intervención en el espacio urbano, creando en él una huella e identidad”²⁸. Este tipo de terminología deja en evidencia que se trata de esculturas ubicadas en un espacio de visión público, dejando aparte otras consideraciones más engorrosas acerca de la propiedad del espacio, de la obra escultórica en sí, etc.

ESCULTURA PÚBLICA EN TUDELA.

Presentamos en este trabajo un total de 35 esculturas públicas que se localizan en el término municipal de Tudela. Respecto a su localización no se pueden extraer demasiadas conclusiones. La mayoría de ellas aparecen en torno al caso antiguo de la ciudad y partes lindantes, lo que podemos considerar el núcleo principal de Tudela. No obstante, hay otros ejemplos diseminados por barrios y partes externas, e incluso alguna escultura se ubica fuera de lo que consideramos el casco urbano. Siguiendo el concepto de escultura pública que hemos aportado en el apartado anterior, dentro del catálogo que presentamos, incluimos tres imágenes religiosas en edificios, concretamente en la iglesia de los Capuchinos, en el Colegio de los Jesuitas y en la parroquia de Lourdes, y varias obras escultóricas del Cementerio tudelano.

Respecto de las obras que hemos catalogado en el cementerio tudelano, ascienden a un total de seis. Resulta evidente que en dicho recinto hay muchas más obras escultóricas, pero la inmensa mayoría resultan ser simples obras de taller y ejecutadas en serie. Únicamente reseñamos en el catálogo adjunto las esculturas de autor y aquellas otras que, siendo anónimas, poseen una mínima

27 SOBRINO MANZANARES, M^a Luisa. *Escultura contemporánea en el espacio urbano. Transformaciones, ubicaciones y recepción pública*. Ed. Electra. Madrid, 1999.

28 CASTAÑER LOPEZ, Xesqui. *Arte Público en Vitoria. La escultura en el espacio urbano. Escultura en espacios públicos en Vitoria – Gasteiz*. Ed. Ayuntamiento de Vitoria. Vitoria, 2002. Pg. 10.

calidad estética que las hace merecedoras de destacarse. De las seis indicadas, tres son debidas al genio creador de Antonio Loperena, un relieve con el tema de la Piedad, un San Isidro labrador y una Virgen. Las tres obras restantes son muy diversas; una de temática religiosa, representando a un ángel junto a un sarcófago, otra un retrato de busto y la última, la más curiosa de todas las catalogadas, representando a un soldado muerto, realizada para recordar la memoria, según parece, de un joven tudelano fallecido en la contienda civil de 1936.

En lo que se refiere a los estilos de las obras, la inmensa mayoría de las esculturas se inscriben en formas figurativas más o menos tradicionales. Del total de esculturas incluidas en este catálogo, 27 pueden adscribirse a estas formas figurativas y el resto, un total de 8 podemos incluirlas en corrientes estilísticas más avanzadas, incluidas formas abstractas. De entre las obras figurativas destaca especialmente el numeroso grupo de obras de Antonio Loperena, que se constituye en el auténtico escultor de Tudela; junto a ellas otras más de Antonio Eslava o Fructuoso Orduna; de entre las obras no figurativas destacan las esculturas del destacado artista de Cascante Manuel Clemente Ochoa, más alguna otra de los también escultores riberos Boregan o Pedro Jordán.

Respecto de los escultores que han realizado las obras, el catálogo adjunto tiene hasta 15 nombres diferentes de autores identificados, más un total de seis obras anónimas. Dada la extensión de estos apuntes no podemos detenernos al detalle en cada uno de esos escultores así que, únicamente, nos limitaremos a realizar una panorámica de conjunto, deteniéndonos algo más en los escultores que más obras aportan al catálogo. De los 15 escultores indicados 8 son navarros, que aportan además 22 obras, lo que supone casi un 63 % del total de la escultura pública de Tudela. El regionalismo navarro imperante a la hora de realizar los pertinentes encargos resulta evidente con estos datos que señalamos.

El auténtico autor estrella en Tudela es Antonio Loperena. El escultor ribero es autor de hasta 10 obras de nuestro catálogo, 3 de ellas en el cementerio de la ciudad. **Antonio Loperena Eserverri** nace en la localidad ribera de Arguedas el 4 de Septiembre de 1922²⁹, de familia de ascendencia salacenca, concretamente de Ezcároz. La familia se asienta en Arguedas como tantas otras familias de los valles pirenaicos que acabaron trasladándose a los alrededores de las Bardenas, siguiendo los pasos de la tradicional trashumancia ganadera navarra. En 1936, recién comenzada la Guerra Civil, Antonio Loperena tuvo que dedicarse al pastoreo por las Bardenas. Las dificultades de la época y la ausencia de pastores que emplear llevaron a su padre a encargarle de esos menesteres ganaderos. Así pasó buena parte de su juventud, a lo largo de dieciséis años, hasta 1952. Esa

29 MURUZABAL DEL SOLAR, José M^a. "Antonio Loperena: escultura pública e imaginaria religiosa en Navarra", en *Revista Estudios Merindad de Tudela*. N^o 13.

época tiene un breve lapsus cuando Loperena viene a Pamplona para estudiar en la escuela del artista de la forja y de los metales, Constantino Manzana³⁰. En la soledad de aquellos parajes bardeneros creció y se fortaleció su afición por el paisaje y el arte. En 1952 decide abandonar la ganadería y dedicarse de lleno al mundo del arte, tanto a la escultura como a la pintura. A partir de este momento se cuentan cincuenta años de quehacer artístico interrumpido. Empezó instalando su taller en Arguedas aunque pronto se trasladó, en 1953, a la capital de la Ribera de Navarra, Tudela, a una de las más populares calles del casco antiguo, la calle de Herrerías. En 1967 visita Italia, dejando un magnífico relato del viaje y en 1977 hace lo propio con Egipto. Visitará repetidamente Méjico, a partir de 1984, donde dejó parte importante de su producción escultórica, aunque en 1989 viajará también por diversos lugares de Venezuela. Además de todo esto destacamos su pasión por la tierra, por sus tradiciones rurales y también por su amor por la fiesta brava. El mundo taurino será algo repetido en sus obras. Amigo íntimo de los toreros tudelanos Julián e Isidro Marín y de otros muchos más como Paco Camino o Manolo Vázquez, ha realizado multitud de obras escultóricas relacionadas con el mundo de los toros y los toreros. Otra de sus pasiones más íntimas es la Bardena, que ha llegado a admirar y amar profundamente. La ha recorrido infinidad de ocasiones, muchas veces acompañado por el gran pintor tudelano César Muñoz Sola³¹. En ella dejó una de sus obras escultóricas más importante como es el monumento al Pastor. El artista falleció el año 2010.

La temática que presenta la Escultura Pública de Loperena es muy variada. Resulta importante el apartado de obras de carácter funerario, destinadas a ornato de panteones en cementerios. Son abundantes también la representación de personajes, destacando José M^a Iribarren³², Sancho el Fuerte o Muza. Resulta muy característica la plasmación de oficios o tipos populares, entre las que se encuentran el Hortelano o la Jota, que se cuentan además entre lo mejor de la producción de Loperena. Estilísticamente es un artista plenamente figurativo, con una gran tendencia hacia el realismo. Sus obras expresan siempre sentimiento e incluso en ocasiones llegan a emocionar al espectador. Se trata pues de una figuración unida a un profundo sentido expresionista. Sus obras resultan, en general, muy cuidadas en la talla, en sus detalles, en sus vestimentas. Todo en las mismas intenta contribuir a otorgar mayor verosimilitud y realismo a las obras. En muchos casos intenta conseguir el mayor parecido posible con la persona en cuestión, llegando a lograr auténticos retratos en piedra. Todo

30 MURUZABAL DEL SOLAR. José María. “Constantino Manzana, artista de la Forja y de los metales”, en *Revista Pregón Siglo XXI*. Nº 15. Invierno 1999.

31 VVAA. *Muñoz Sola*. Ed. LGEV. Bilbao, 1982.

32 José María Iribarren (Tudela, 1906-1971), abogado y escritor, uno de los más caracterizados de Navarra.

ello entronca perfectamente con una formación autodidacta, de hombre surgido del pueblo y que hace esculturas para la admiración y contemplación del propio pueblo y de sus tipos humanos. Y en este extremo reside el éxito que sus esculturas consiguen entre el gran público, aquel que contempla obras de belleza formal, entendibles fácilmente por todos, que llegan al espectador sin mayor problema, enlazando con la más pura tradición del figurativismo español.

Con tres obras dentro del catálogo de escultura pública de Tudela contamos con dos escultores, ambos también riberos. El primero de ellos es Boregan; **Jesús Pérez Marín, Boregan**, nació en la localidad ribera de Cintruénigo en 1951, cursando estudios secundarios en Puente la Reina y en Salamanca. Tras ello, con diecisiete años, entró como aprendiz de tallista en un taller artístico-artesanal de su localidad natal que trabajaba con alabastro. En esa época cursa estudios de dibujo, pintura y modelado en la Escuela de Arte de Cintruénigo, hasta que en 1979 monta ya su propio taller, con exposición permanente de su obra, en la propia localidad. En esa época continua su formación en la Escuela Oficial de Artes y Oficios de Corella, cursando modelado, moldes, forja, etc. Su primera exposición tiene lugar en 1982 en el centro cultural de Cintruénigo. Desde final de los años ochenta multiplica sus exposiciones en Tudela, San Sebastián, Zaragoza, Logroño, Bilbao, Madrid, etc. En 1997 construye y abre al público un taller y exposición de arte, TUDEJEN, junto al balneario de Fitero, comenzando también regularmente a acudir a diferentes ferias de arte. En la actualidad continua en pleno vigor creativo, en su taller estudio de Cintruénigo. En el año 2001 realizó una exposición antológica de su obra en el Castillo-Palacio de Olite, recogiendo la labor de veinte años de trabajo, con gran éxito de crítica y visitantes.

La obra escultórica de Boregan parte de unos principios figurativos. Desde ahí ha ido evolucionando en poco tiempo hacia una estilización y a una esencialización de las formas, gustando de incorporar espacios vacíos dentro de sus realizaciones, con un predominio también de las líneas curvas. En esta línea, la figuración va asumiendo nuevas concepciones geométricas. Es un artista que ha trabajado materiales muy diversos; produce en piedra y hierro habitualmente, pero no desdeña el alabastro, material íntimamente ligado a su localidad natal de Cintruénigo, o el propio bronce. También aparece como un hombre inquieto, siempre buscando nuevos caminos con que poder expresar sus ansias plásticas. Experimenta en esa difusa línea que separa la figuración de la abstracción, ensayando ideas, formas, caminos. El crítico Mario Antolín Paz lo expresa con las siguientes palabras “partiendo de un concepto claramente figurativo, su obra ha ido evolucionando coherentemente hacia una esencialización de las formas apartándose – salvo en raras ocasiones – del compromiso realista, para buscar, en una nueva síntesis de ritmos y de las formas, la recreación simbólica

y espiritualizada del posible modelo. La incorporación del vacío, al predominio de las líneas curvas, la lograda belleza de las superficies, la estilización de los volúmenes o el juego cromático de las pátinas, son otras tantas características de su manera de entender la escultura y su constante afán de superación³³. Sus obras presentes en Tudela son el símbolo del deporte, ubicado en el acceso a las piscinas cubiertas y dos obras más en finca particular.

El segundo escultor es **Pedro Jordán**, nacido en Zaragoza el 11 de Noviembre de 1965, aunque lo consideramos navarro de adopción ya que lleva prácticamente toda su vida viviendo en Navarra, primero en la localidad de Murchante y actualmente en Tudela, donde tiene su casa estudio en la subida al Monumento. Se trata de un artista de formación prácticamente autodidacta que a comienzos de la década de los noventa, tras acabar su etapa de estudios reglados, comienza a interesarse por la escultura. Inicialmente se dedica a tallar madera, aprendiendo la técnica en manuales y con el contacto con artesanos de la zona. En 1995 acude como alumno al taller del escultor aragonés Alberto Gómez Ascaso y a partir de ese momento se dedica intensamente a la escultura. En 1997 elabora su primera obra pública, el Monumento al Padre Lasa en el Barrio de Lourdes de Tudela. Al año siguiente comienza su periplo expositivo participando en muestras colectivas en Tudela, Fitero y otras localidades de la Ribera de Navarra. Ese mismo año gana el concurso que convoca el ayuntamiento de Tudela para erigir un monumento al músico Fernando Remacha, monumento que se encargará de construir. En 1999 realiza el monumento al Rey Carlos III en la Plaza Vieja de Tudela por encargo del Rothary club.

Se trata de un autor que domina los materiales. Trabaja sin problema la madera, la piedra o el bronce. Se observa claramente que domina la técnica y que logra transmitir su sentimiento interior a sus obras. Así lo explica el crítico Juan Antonio Tinte, “así, piedras, maderas y bronce, son trabajadas con espíritu de entrega en lo que supone un continuo diálogo con la materia. En este sentido, con verdadero deleite trabaja y hunde sus gubias sobre la madera a la que dota de tacto sedoso, de movimiento acompasado... La piedra, le proporciona, al igual que la madera, el reto de medirse a la tradición; también el lenguaje de la caricia como atributo a escala de contraste con lo inacabado”³⁴. Su obra escultórica se mueve habitualmente entre la figuración y la abstracción, dado que es capaz de compaginar obras de líneas clásicas con obras de concepciones estilísticas mucho más actuales. Sus formas tienden siempre hacia la estilización, son ascendentes, con un gran interés en la búsqueda del movimiento. El tema del movimiento dentro de la obra escultórica, de crear sensación

33 ANTOLIN PAZ, Mario. “Boregan, oficio y pasión”, en Catálogo de la Exposición en Palacio Castillo de Olite. 2001.

34 TINTE, Juan Antonio. “El escultor Pedro Jordán”, en *El punto de las Artes*, n° 627.

de dinamismo es una de las obsesiones de Pedro Jordán. La Escultura Pública con que cuenta este artista en Navarra, ya lo hemos comentado, son tres piezas en la ciudad de Tudela y una más, ubicada muy recientemente en Fontellas. Se trata del busto del padre Lasa y el del rey Carlos III, ambas obras dentro de la figuración. A ellas hay que sumar la obra realizada como homenaje al músico Fernando Remacha, que hay que encuadrar ya dentro de la abstracción y que entendemos que se trata de una obra de mayor interés. Estamos ante una figura sumamente estilizada y en actitud de danza, sobre una base de piedra rosácea, resultando una obra de fina concepción y muy estilizada. Dada la juventud del artista es de esperar que en un futuro próximo desarrolle sus capacidades y evolucione en este campo.

Manuel Clemente Ochoa es otro de los escultores presentes en Tudela, con dos obras públicas. Nace en la localidad navarra de Cascante, cercana a Tudela, el 18 de Febrero de 1937³⁵. Cursa bachillerato, por libre, en el Instituto de Pamplona y en 1952 se desplaza a Zaragoza como interno en el Colegio de San Felipe, sede del actual Museo Pablo Gargallo. Entre 1955 y 1957 estudia Magisterio y también cursa en la Escuela de Artes y Oficios de la capital aragonesa. El mismo año de 1957 el escultor ribero se instala en Barcelona donde cursa estudios en la Escuela Superior de Bellas Artes de Barcelona hasta 1960. El año 1961 consigue plaza de profesor de dibujo en Instituto de Enseñanza Media y al año siguiente consigue el grado de Catedrático, trasladándose a Tenerife. Allí conoce a su esposa Concepción Hernández. El año 1968, ya con cuatro hijos, se traslada a Barcelona, continuando con su labor de producción escultórica que siempre compaginará con su dedicación docente, instalando su estudio en la localidad de Castelldefels. En 1984 retoma con mayor intensidad su relación con Navarra, que desde este momento será cada vez más intensa. Realiza una exposición en su ciudad natal, Cascante y luego en Tudela y el año 1985 expone por primera vez en Pamplona, en los Pabellones de la CAMP en la Ciudadela. Esta exposición supuso su descubrimiento artístico en esta Comunidad. El año 1988 expone por primera vez, de manera individual en Nueva York, en la Keitk Green Gallery y en los años noventa se multiplican sus exposiciones, tanto en diversas localidades españolas como en otros muchos lugares a nivel internacional. Todo ello hace que, sin duda, Manuel Clemente Ochoa sea en la actualidad uno de los escultores navarros más internacionales.

La obra escultórica más habitual de este autor parte de la figuración aunque acaba perdiendo la mayor parte de sus rasgos reconocibles. Sus obras escultóricas siguen un proceso de esquematismo en las formas que acaba por conducirle a los ámbitos de la abstracción. Bien es cierto que quien contemple dichas

³⁵ Ver biografía de Manuel Clemente Ochoa en: VVAA. *Clemente Ochoa: Esculturas*. Ed. Universidad de Barcelona. Barcelona, 2002.

obras acabará adivinando algún referente de figuración, aunque la abstracción de las mismas es evidente. Esas obras se conforman en rasgos, en masas, con títulos que recuerdan emociones, actitudes, etc. Una obra en definitiva bien trabajada, con gran sentido estético y proyección de este autor navarro especializado en el campo de la obra pública. La producción del artista cascantino parte de Henry Moore y de Brancusi, aunque poco a poco va conformando un estilo personal. Su escultura, además, evoluciona en diversas etapas, desde la figuración tradicional hacia la abstracción.

Los materiales empleados habitualmente por el autor son el acero, corten o inoxidable, y el bronce. En muchas ocasiones combina en la misma obra superficies muy pulidas con otras rugosas para aprovechar y combinar las diferentes texturas que ofrecen esas posibilidades³⁶. Su escultura tiende siempre hacia la monumentalidad y, de hecho, su obra pública tiene habitualmente varios metros de altura. Escultura además sumamente atractiva para la contemplación dadas sus formas estilizadas, elevadas, sus brillos y contrastes de reflejos y luminosidades, el juego de diferentes volúmenes y masas. Esta es, en definitiva, otra de las notas características de la obra del autor, obras que “lucen” por sí mismas, que proyectan reflejos, que atraen miradas. Se trata de una obra escultórica que no suele dejar indiferente al espectador, que atrae la atención de cualquier viandante por las notas que hemos señalado anteriormente. Ningún escultor navarro ha sabido trabajar las características que hemos destacado como lo ha sabido hacer Manuel Clemente Ochoa. Un buen ejemplo de la obra más característica del artista lo tenemos en el título “Conciliación”, del Hospital Reina Sofía de Tudela. La escultura se compone de dos volúmenes independientes que tienen un vacío entre ambas, como la silueta de un hombre. Este vacío entre las diferentes partes o piezas que componen la escultura es algo muy habitual en la producción de Clemente Ochoa. El vacío interno de la obra de Tudela quiere representar el hueco de la memoria, mientras el conjunto de la escultura pretende representar el acercamiento entre dos posturas y tendencias, que es la manera de dialogar. La otra obra que el escultor tiene en Tudela es el “Homenaje a las tres culturas”.

Además de los escultores navarros ya nombrados, hay que destacar, con una obra cada uno de ellos, al tudelano **Manuel Aramendía**, autor de la obra “Atabal”; al polifacético artista pamplonés **José Antonio Eslava**³⁷, autor de la interesante obra “Hortelana – Homenaje a la verdura”; **Juan Gorgojo**, artista aficionado de Tudela, que aporta al catálogo de la escultura tudelana su “Ciclista”, escultura atractiva y con encanto; cierra la lista de autores navarros el

36 G. U., “Clemente Ochoa, un escultor de Cascante con prestigio internacional expone en la Ciudadela” en, Diario de Navarra, 12/6/85.

37 Muruzábal del Solar, José M^a. “José Antonio Eslava, escultor”, en *Revista Pregón Siglo XXI*. Nº 26.

gran artista roncalés **Fructuoso Orduna**³⁸, quizás el escultor navarro más destacado del siglo XX, autor del monumento conmemorativo a Méndez Vigo, una de las primeras esculturas públicas de Tudela, fechada en 1929.

Respecto de los escultores procedentes de otras regiones españolas podemos contar en Tudela con el asturiano **Mauro Álvarez Fernández**, autor de la escultura “Monumento al violinista”; el artista soriano, muy ligado a Navarra, **Juan Diego Miguel**, con la monumental obra “Homenaje a la mujer”, ubicada en la variante de Tudela, concretamente en el cruce de Tarazona; **Juan González Gómez**, autor de una muy curiosa obra como es el “Monumento al escachamatas”; finalmente, hay que destacar al artista **Ricardo Varela**, autor del monumento al conocido viajero tudelano, miembro de la comunidad judía, Benjamín de Tudela. A todos ellos es necesario unir el nombre de una autora extranjera, **Martina Lasry**, escultora israelita autora del “Monumento a los sefardíes tudelanos”; obra de concepción abstracta y de enorme interés artístico. Con todo ello sólo nos quedaría referirnos a los dos grandes monumentos religiosos de la ciudad, que dominan la misma desde las alturas, el Monumento al Cristo, del italiano, asentado en Zaragoza, **Carlo Buzzi** y el Monumento al Corazón de María de **Ángel Bayod**. Ambas obras son suficientemente conocidas y admiradas en la capital ribera.

CATÁLOGO.

Respecto al catálogo de obras que adjuntamos a continuación, entendemos que es necesario efectuar inicialmente las siguientes consideraciones:

El catálogo se ordena por artistas, siguiendo un criterio alfabético. Tras valorar otras posibilidades entendemos que este es un criterio de validez universal y que además facilita la posibilidad de localizar con rapidez a cualquier autor.

Al final de los artistas se adjuntan, siguiendo numeración correlativa, las obras de las que no hemos podido localizar el autor, que figuran como “anónimas”.

El título de la obra puede ser también objeto de controversia. En la mayoría de las obras el título que indicamos está puesto por el autor. En otras ocasiones el título se debe a nuestra propia iniciativa.

La datación cronológica de las obras resulta lo más aproximada posible. Hemos encontrado, en ocasiones, algunos desfases de información entre el momento de ejecución de la obra y su colocación en el espacio público. Por ello

³⁸ Arahuets Pérez, Clara. *Fructuoso Orduna*. Departamento de Educación y Cultura del Gobierno de Navarra (col. Panorama, nº 7). Pamplona, 1986.

es posible que se puedan dar pequeñas variaciones, de algún año, en obras concretas.

En la ficha de cada obra se incluye las medidas de la escultura. Este apartado ha ofrecido para nosotros (dados los medios materiales de que disponemos) enormes dificultades. La ubicación de las piezas, algunas en altura, sus formas irregulares, etc. hacían muy dificultoso obtener este dato en todas las obras. Por esta causa en muchas de las esculturas aparecen medidas aproximadas.

Respecto del promotor de la obra, seguimos el criterio establecido en el estudio, señalando las posibilidades que allí comentamos (Gobierno – Ayuntamiento – Iglesia – Particular).

Se añade también un breve comentario con datos diversos de cara a completar la información de la obra artística, breve descripción de la escultura, características destacadas, otros datos complementarios que pueden ser de interés, etc.

No ha sido objetivo de este catálogo, ni de sus fichas, realizar un estudio detenido y pormenorizado de cada una de las esculturas catalogadas. La amplitud del estudio y el gran volumen de la obra catalogada nos impiden este extremo. Entendemos que a partir de este estudio y catálogo pueden abrirse, posteriormente, otras vías de estudio de autores y obras.

Se cita también una bibliografía de cada escultura, en los casos en que hemos podido localizarla.

La Escultura Pública suele ser objeto de modificaciones, como son traslados, cambios de ubicación, retiradas, etc. A causa de ello no podemos asegurar que, cuando se lean estas líneas, todas las obras del catálogo estén en la ubicación que se señala en el mismo.

ALVAREZ FERNANDEZ, MAURO.

Título: “Monumento al violinista”

Año: 2002.

Material: bronce

Medidas: 170 x 120 cm.

Localización: Tudela, plaza de Mercadal (junto a Palacio de Castel Ruiz).

Promotor: ayuntamiento.

Comentario: obra de carácter figurativo que representa la imagen de un violinista que, sentado, toca su instrumento frente a la atenta mirada de unos niños. La escultura resulta de muy cuidada ejecución y detalle. La obra está colocada sobre un pedestal de hormigón. El costo aproximado de la escultura ascendió a 100.000 euros y tiene un peso de 1.300 kg.

Bibliografía: Azanza, José Javier. *El Monumento Conmemorativo en Navarra: la identidad de un reino*. Ed. Gobierno de Navarra (col. panorama, nº 31). Pamplona, 2003.

Marín Royo, Luis. *La cultura en Tudela a lo largo de la historia*. Ayuntamiento de Tudela, 2002.

Azanza, José Javier, “Promotores y comitentes de la escultura conmemorativa de comienzos del siglo XXI en Navarra” en Cuadernos de la cátedra de arte y patrimonio navarro, nº 2, 2007.



ARAMENDIA ZUAZU, MANUEL.

Título: “Atabal”

Fecha: 2003

Material: acero.

Medidas: aprox. 80 x 80 x 60 cm.

Localización: Tudela, casco antiguo

Promotor: ayuntamiento.

Comentario: imagen que representa a un hombre tocando el tambor, de simplificación geométrica, ubicado en esta plaza de nueva creación en el casco histórico de la ciudad. Obra de pequeñas dimensiones, debida a la mano de este artista tudelano, profesor de BBAA en la Universidad de Barcelona. El coste de la obra ascendió a 16.500 E.

Diario de Navarra, 14/3/2003 y 18/5/2003.



Azanza, José Javier, “*Promotores y comitentes de la escultura conmemorativa de comienzos del siglo XXI en Navarra*”, op. Cit.

Marín Royo, Luis. *La cultura en Tudela a lo largo de la historia*. Ayuntamiento de Tudela, 2002.



BAYOD USON, ÁNGEL.

Título: “Corazón inmaculado de María”.

Año: 1956.

Material: piedra

Medidas: 21500 cm. (el monumento en total)

Localización: Tudela, junto a Torre Monreal.

Promotor: Ayuntamiento e iglesia.

Comentario: imagen de la Virgen Inmaculada con los brazos abiertos, de enorme tamaño, dominando la ciudad de Tudela y elevada a gran altura. El monumento fue proyectado por Enrique Delso y tiene un peso de 30 toneladas. Se colocó la primera piedra el 8 de Diciembre de 1954, inaugurándose

el 7 de Octubre de 1956 por el Nuncio en España. Costeado por suscripción popular.

Bibliografía: Azanza, José Javier. *El Monumento Conmemorativo en Navarra: la identidad de un reino*. Ed. Gobierno de Navarra (col. panorama, nº 31). Pamplona, 2003.

Marín Royo, Luis. *La cultura en Tudela a lo largo de la historia*. Ayuntamiento de Tudela, 2002.



BOREGAN (PÉREZ MARÍN, JESÚS).

Título: “Homenaje al deporte y los deportistas”.

Año: 2005.

Material: acero con óxido férrico.

Medidas: aprox. 125 cm de altura.

Localización: Tudela, entrada a piscinas cubiertas municipales.

Promotor: ayuntamiento.

Comentario: Se trata de un homenaje alegórico al deporte y a los deportistas. Consta de dos piezas verticales, realizada en acero, que se unen en la parte superior. El conjunto se instala, de manera

muy acertada, a altura considerable y en un pilar. En los laterales de la figura aparecen dos escaleras, cada una de ellas con tres peldaños, creando una sensación de ascenso al pódium del triunfo. La obra se inauguró el 19 de Diciembre del 2006, costó al ayuntamiento 9.000 Euros, y tiene un peso total de 200 kg.

Bibliografía: *Diario de Navarra*, 20/12/2006 (edición Ribera)

Azanza, José Javier, "Promotores y comitentes de la escultura conmemorativa de comienzos del siglo XXI en Navarra", op. Cit.

BOREGAN (PÉREZ MARÍN, JESÚS).

Título: "Las musas".

Año: 2009.

Material: resinas.

Medidas: aprox. 90 cm de altura.

Localización: Tudela, finca particular.

Promotor: particular.

Comentario: la obra está ubicada en la parte superior de una cornisa, de un edificio abierto a un patio, siendo perfectamente visible desde la propia vía pública. Consta de un conjunto escultórico de cuatro figuras con la temática de las musas del arte. Las cuatro figuran comparten la estética habitual del escultor cirbonero, de carácter figurativo pero con rasgos de una esquematización y geometrización bastante acentuada



BOREGAN (PÉREZ MARÍN, JESÚS).

Título: "El pintor y la modelo".

Año: 2011.

Material: hormigón policromado

Medidas: aprox. 100 cm de altura (pintor).

Localización: Tudela, finca particular.

Promotor: particular.

Comentario: La obra se localiza en el edificio adjunto al que acoge la obra anterior que hemos comentado. También resulta muy visible desde la propia vía pública. En este caso, las dos obras decoran la fachada principal del edificio; el pintor en la cúspide de un frontón triangular que corona la fachada, mientras que la figura femenina se localiza en el ángulo izquierdo. A diferencia de la



anterior obra, Boregan trabaja en este caso una estética figurativa mucho más tradicional.



BUZZI, CARLO.

Título: “Monumento al Sagrado Corazón de Jesús”

Año: 1942.

Medidas: aprox. 900 cm.

Localización: Tudela.

Promotor: ayuntamiento e iglesia.

Comentario: el proyecto del monumento se debe a Víctor Eusa. La figura del Sagrado Corazón resulta monumental. Se debe a este escultor italiano asentado en Zaragoza. La imagen tiene un peso de unas 60 toneladas. Inaugurado el 25 de Octubre de 1942 por iniciativa del jesuita Padre Luis Ortiz. Restaurado en 1972 por Antonio Loperena y en

1999 por Pedro Jordán. La inscripción dice “La piedad popular erigió este monumento al Sagrado Corazón de Jesús inaugurado solemnemente el día 25 – X – 1042, festividad de Cristo Rey”.

Bibliografía: Azanza, José Javier. *El Monumento Conmemorativo en Navarra: la identidad de un reino*. Ed. Gobierno de Navarra (col. panorama, nº 31). Pamplona, 2003.

Marín Royo, Luis. *La cultura en Tudela a lo largo de la historia*. Ayuntamiento de Tudela, 2002.



CLEMENTE OCHOA, MANUEL.

Título: “A las tres culturas”.

Año: 1997.

Material: acero inoxidable

Medidas: aprox. 670 x 80 cm.

Localización: Tudela.

Promotor: ayuntamiento.

Comentario: escultura vertical y de gran altura que representa la convivencia de tres culturas en la ciudad (cristianos, musulmanes y judíos). Obra muy característica dentro de la producción de este

autor navarro por su verticalismo, sus reflejos sobre el acero, las formas ligeras y ascendentes y su gran impacto visual y decorativo.

Bibliografía: VVAA. *Clemente Ochoa, esculturas*. Ed. Universidad de Barcelona. Barcelona, 2002.

Diario de Noticias, 16/7/1997.

Azanza, José Javier. *El Monumento Conmemorativo en Navarra: la identidad de un reino*. Gobierno de Navarra (col, panorama, nº 31). Pamplona, 2003.

CLEMENTE OCHOA, MANUEL.

Título: “Conciliación”

Año: 2006

Material: acero inoxidable

Medidas: aprox. 750 cm.

Localización: Hospital “Reina Sofía” de Tudela, junto a la entrada.

Promotor: Gobierno de Navarra.

Comentario: la obra se compone de dos volúmenes independientes que tienen un vacío entre los dos, como la silueta de un hombre (representando el hueco de la memoria). El conjunto quiere representar el acercamiento entre dos posturas y tendencias, que es la manera de dialogar. La escultura se encargó para el denominada “Parque de la Memoria” de Sartaguda, pero ante el rechazo de algunos vecinos de la localidad, el ejecutivo foral decidió esta ubicación alternativa. La obra pesa 500 kg.

Bibliografía: *Diario de Navarra*, 18/3/06

Azanza, José Javier, “Promotores y comitentes de la escultura conmemorativa de comienzos del siglo XXI en Navarra”, op. Cit.



DIEGO MIGUEL, JUAN.

Título: “Homenaje a la mujer”.

Año: 2002.

Material: cemento, mármol de Almería y acero

Medidas: aprox. 700 x 750 cm.

Localización: Tudela, autovía junto al cruce de Tarazona.



Promotor: Gobierno de Navarra, Departamento de Obras Públicas.

Comentario: obra de gran tamaño compuesta por un rectángulo vertical de cemento y unos perfiles de acero que forman un rostro femenino, que recuerda al arte Pop. Obra espectacular e imaginativa. La obra pesa 18 toneladas y el coste total de la misma ascendió a 54.000 euros. Este artista soriano está muy vinculado a Navarra dado que su mujer es de Tafalla.

Bibliografía: *Diario de Navarra*, 7/5/2002 y 28/9/2003

Azanza, José Javier, “Promotores y comitentes de la escultura conmemorativa de comienzos del siglo XXI en Navarra”, op. Cit.



ESLAVA URRÁ, JOSÉ ANTONIO.

Título: “Hortelana (Homenaje a la verdura)”.

Año: 2002

Material: bronce

Medidas: aprox. 200 x 60 cm.

Localización: Tudela, frente a la plaza del mercado.

Promotor: ayuntamiento.

Comentario: figura femenina de cuerpo entero sobre una base de acero. Obra de carácter figurativo y costumbrista, que entronca con lo mejor de la estatuaria española del siglo XX. La obra fue encargada por el ayuntamiento de la ciudad para que sirviera de homenaje a las vendedoras de verduras típicas de esta ciudad. En la base esta la inscripción “Hortelana. Antonio Eslava. Mayo 2002”

Bibliografía: Muruzábal del Solar, José M^a. “José Antonio Eslava, escultor”, en *Revista Pregón Siglo XXI*. N^o 26.

Diario de Navarra, 6/5/2002.

Azanza, José Javier, “Promotores y comitentes de la escultura conmemorativa de comienzos del siglo XXI en Navarra”, op. Cit.

Azanza, José Javier. *El Monumento Conmemorativo en Navarra: la identidad de un reino*. Gobierno de Navarra (col, panorama, n^o 31). Pamplona, 2003.

Marín Royo, Luis. *La cultura en Tudela a lo largo de la historia*. Ayuntamiento de Tudela, 2002.

GORGOJO, JUAN.

Título: “Ciclista”

Año: 2004

Material. Acero

Medidas: aprox. 230 x 180 cm.

Localización: Tudela, glorieta Merindad de Tudela.

Promotor: ayuntamiento.

Comentario: imagen que representa el perfil de un ciclista en pleno esfuerzo sobre su máquina. En la base se representan los mapas de España, Francia e Italia, en recuerdo de las tres grandes vueltas ciclistas por etapas que existen en el calendario ciclista. La obra fue diseñada y elaborada por un constructor tudelano, aficionado al diseño y a la escultura. Se trata de una obra curiosa y que demuestra la actividad emprendedora y creativa de este empresario ribero.

Bibliografía: *Diario de Noticias*, 27/5/2004

Marín Royo, Luis. *La cultura en Tudela a lo largo de la historia*. Ayuntamiento de Tudela, 2004.



GONZÁLEZ GÓMEZ, JUAN (JANEL)

Título: “Monumento al escachamatas”.

Año: 2000.

Material: hierro y hormigón

Medidas: 350 x 850 cm.

Localización: Tudela, vía verde del tarazonica.

Promotor: particular.

Comentario: Se trata de una composición alegórica del ferrocarril, con un peso de 2.500 kilogramos. En el transcurso de los actos de reapertura de la Vía Verde del Tarazonica, el día 11 de Junio de 2000, tuvo lugar la inauguración del Monumento a la Vía, donado por Paloma Fernández de Sousa-Faro en recuerdo de su marido, Miguel Ángel Simón Langarica, natural de Tudela, ingeniero de comunicaciones y economista, que dedicó toda su vida profesional al mundo del ferrocarril. Popularmente se le conoce como Monumento al escachamatas, nombre relativo al antiguo ferrocarril que unía Tudela y Tarazona. La propia Paloma Fernández prestó buena parte de los materiales. Una lápida reza “Dedicado a Miguel Ángel Simón Langarica, tudelano Dr. Ingeniero sup de telecomunicación y economista, inventor del futuro y amante del ferrocarril al que dedicó infatigable toda su vida laboral que se apagó en un instante pero su recuerdo para nosotros es eterno”.



Bibliografía: *Diario de Navarra*, 9/6/2000 y 12/6/2000.

Azanza, José Javier, “Promotores y comitentes de la escultura conmemorativa de comienzos del siglo XXI en Navarra”, op. cit.

JORDAN, PEDRO.



Título: “La Musa (Monumento a Fernando Remacha)”.

Año: 1998.

Material: bronce y piedra

Medidas: aprox. 270 x 60 cm.

Localización: Tudela, parque de Otoño (junto a la plaza de toros).

Promotor: ayuntamiento.

Comentario: figura sumamente estilizada en actitud de danza, sobre una base de piedra rosácea. Resulta una obra de fina concepción y muy estilizada, en la que alterna el juego con los espacios vacíos y las líneas rectas y curvas, con una concepción estética avanzada.

Escultura muy atractiva para la vista de cualquier espectador interesado en las Bellas Artes.

Bibliografía: Azanza, José Javier. *El Monumento Conmemorativo en Navarra: la identidad de un reino*. Ed. Gobierno de Navarra (col, panorama, nº 31). Pamplona, 2003.

Marín Royo, Luis. *La cultura en Tudela a lo largo de la historia*. Ayuntamiento de Tudela, 2002.

JORDAN, PEDRO.



Título: “Monumento al Padre Jesús Lasa, S. I.

Año: 1997.

Material: bronce y granito

Medidas: aprox. 70 x 40 cm. (busto)

Localización: Tudela, plaza del barrio de Lourdes.

Promotor: ayuntamiento.

Comentario: sobre un pedestal de granito, con la leyenda correspondiente “P. Jesús Lasa S. J. 1906 – 1992 Fundador del barrio de Lourdes”, se ubica el busto sin brazos de este conocido jesuita (1906-1992),

impulsor de este popular barrio tudelano. La obra está realizada en colaboración con Isidro López y resulta de sentido realista

Bibliografía: Azanza, José Javier. *El Monumento Conmemorativo en Navarra: la identidad de un reino*. Ed. Gobierno de Navarra (col, panorama, nº 31). Pamplona, 2003.

Marín Royo, Luis. *La cultura en Tudela a lo largo de la historia*. Ayuntamiento de Tudela, 2002.

JORDAN, PEDRO.

Título: “Carlos III, el Noble”.

Año: 1999.

Material: bronce

Medidas: aprox. 80 cm.

Localización: Tudela, Plaza Vieja.

Promotor: ayuntamiento.

Comentario: Busto cuyo rostro copia los rasgos del monarca navarro de la Casa de Evreux, tomados de su sepulcro en la Catedral de Pamplona. La escultura aparece elevada sobre un pedestal de piedra y cortada de brazos. Lleva la correspondiente placa que recuerda al monarca homenajeado “Carlos III el Noble 1387 – 1425. El 20 de Mayo concedió...”. Se erigió para recordar al monarca que otorgó a Tudela el título de ciudad en 1390. Regalo del Rotary club de Tudela.

Bibliografía: Azanza, José Javier. *El Monumento Conmemorativo en Navarra: la identidad de un reino*. Ed. Gobierno de Navarra (col, panorama, nº 31). Pamplona, 2003.

Marín Royo, Luis. *La cultura en Tudela a lo largo de la historia*. Ayuntamiento de Tudela, 2002.



LASRY, MARTINA.

Título: “Monumento a los Sefardíes tudelanos”.

Año: 1994.

Material: bronce

Medidas: aprox. 100 x 130 cm.

Localización: Tudela, plaza San Salvador.

Promotor: ayuntamiento.



Comentario: obra de carácter abstracto basada en unas formas que dejan entre sí unos amplios espacios vacíos. La estructura de la obra quiere recordar la conjunción por la T entre Tudela y Tiberiades. Se encuentra colocada en una peana de cemento, con una placa alusiva al monumento “Adiós Río Ebro, regresaré aunque solo sea para morir en tus orillas” (en castellano y judío), referido a la Comunidad de Judíos que pobló la ciudad. Se ubica en un recoleto rincón de la parte más antigua de la capital ribera, en la zona de la antigua judería. La autora es una escultora judía descendiente de los sefarditas.

Bibliografía: Azanza, José Javier. *El Monumento Commemorativo en Navarra: la identidad de un reino*. Ed. Gobierno de Navarra (col, panorama, nº 31). Pamplona, 2003.

Marín Royo, Luis. *La cultura en Tudela a lo largo de la historia*. Ayuntamiento de Tudela, 2002.

LOPERENA, ANTONIO.



Título: “Mater Dolorosa”.

Año: 1958.

Material: mármol macael

Medidas: aprox. 170 x 70 cm.

Localización: Tudela, cementerio

Promotor: particular.

Comentario: la imagen de la virgen dolorosa preside el panteón de Don Toribio Mateo y Doña Emilia Pérez, en el cementerio de Tudela. Obra dotada de buena expresividad y muy temprana dentro de la producción del artista. No lleva firma aparente, aunque la autoría de la obra está confirmada por el propio escultor.

Bibliografía: Muruzábal del Solar, José M^a. “Antonio Loperena: escultura pública e imaginería religiosa en Navarra” *en Revista de Estudios Merindad de Tudela*, nº 13.

LOPERENA, ANTONIO.

Título: “Piedad”.

Año: 1963.

Material: piedra.

Medidas: aprox. 120 x 140 cm.

Localización: Tudela, cementerio.

Promotor: particular.

Comentario: este relieve preside el panteón de la familia Gascón Arellano. Representa la Piedad, con el cuerpo de Cristo muerto en sus brazos, entre dos ángeles orantes. Obra bien compuesta y de correcta ejecución. La obra se encuentra firmada y fechada en la parte inferior de la propia composición escultórica.



Bibliografía: Muruzábal del Solar, José M^a. “Antonio Loperena: escultura pública e imagería religiosa en Navarra”, en *Revista de Estudios Merindad de Tudela*, n^o 13.

LOPERENA, ANTONIO.

Título: “Monumento al Doctor Fleming”.

Año: 1963.

Material. Piedra de Floresta

Medidas: aprox. 90 cm.

Localización: Tudela, antigua finca de Julián Marín (hoy residencia).

Promotor: particular.

Comentario: sobre un pedestal de cemento, con la inscripción correspondiente, se eleva el busto del célebre médico. En el pedestal se aloja una inscripción que dice “al doctor Fleming en prueba de agradecimiento. Julián e Isidro Marín, familia y amigos. Tudela 26-7-1963”. Obra de carácter y expresión, en tono realista.



Bibliografía: Muruzábal del Solar, José M^a. “Antonio Loperena: escultura pública e imagería religiosa en Navarra”, en *Revista de Estudios Merindad de Tudela*, n^o 13.

LOPERENA, ANTONIO.

Título: “Monumento a José M^a Iribarren”.

Año: 1972.

Material: piedra rosa marmórea de Sepúlveda (Segovia)

Medidas: aprox. 90 cm (busto)

Localización: Tudela, calle Yanguas y Miranda.

Promotor: ayuntamiento.



Comentario: este busto, seguramente el más conseguido del autor, representa a quien fue uno de los más conocidos escritores de Navarra. Obra de fuerte emotividad y expresión. El monumento fue inaugurado el 1 de Abril de 1972 con la presencia de las principales autoridades navarras del momento. El proyecto arquitectónico fue de Luis Eduardo Gil Munilla, costeadado por suscripción popular. Detrás del busto aparece la leyenda “A José María Iribarren, escritor. 1906 – 1971”. Originariamente el monumento tuvo una disposición diferente a la que presenta en la actualidad, en la que el busto se sostiene en una peana de acero.

Bibliografía: Muruzábal del Solar, José M^a. “Antonio Loperena: escultura pública e imaginaria religiosa en Navarra”, en *Revista de Estudios Merindad de Tudela*, nº 13.

Pensamiento Navarro, 10/9/1971. *Gaceta del Norte*: 4/4/1972.

Marín Royo, Luis. *La cultura en Tudela a lo largo de la historia*. Ayuntamiento de Tudela, 2002.

Azanza, José Javier. *El Monumento Conmemorativo en Navarra: la identidad de un reino*. Ed. Gobierno de Navarra (col. panorama, nº 31). Pamplona, 2003.

LOPERENA, ANTONIO.



Título: “Hortelano”.

Año: 1973.

Material: piedra floresta

Medidas: aprox. 200 cm.

Localización: Tudela, entrada a la Mejana.

Promotor: ayuntamiento (en origen particular).

Comentario: figura realista que representa a un hortelano tudelano con azada al hombro, encargo del famoso torero tudelano Julián Marín (durante años estuvo colocada en su finca particular) y que representa a su propio padre, Bernabé Marín. Obra de gran realismo y simbólica para la ciudad y que se cuenta seguramente entre lo mejor de la producción de Loperena. Colocado en su ubicación actual el año 2000.

Bibliografía: Muruzábal del Solar, José M^a. “Antonio Loperena: escultura pública e imaginaria religiosa en Navarra”, en *Revista de Estudios Merindad de Tudela*, nº 13.

Gaceta del Norte, 19/7/1974.

Marín Royo, Luis. *La cultura en Tudela a lo largo de la historia*. Ayuntamiento de Tudela, 2002.

LOPERENA, ANTONIO.

Título: “San Isidro”.

Año: 1975.

Material: mármol de Carrara

Medidas: aprox. 90 cm.

Localización: Tudela, cementerio

Promotor: particular.

Comentario: la imagen de este santo, de factura idealizada, preside el panteón de los señores Delgado Bayo en el cementerio tudelano. La figura, de gran dignidad y elegancia, aparece delante de la Cruz, en actitud de recogimiento y oración y lleva la mano derecha al pecho sujetando un manojito de trigo (en consonancia a su patronazgo de los labradores). La obra se encuentra firmada y fechada en el lateral izquierdo de la propia figura

Bibliografía: Muruzábal del Solar, José M^a. “Antonio Loperena: escultura pública e imaginaria religiosa en Navarra”, en *Revista de Estudios Merindad de Tudela*, nº 13.



LOPERENA, ANTONIO.

Título: “Fuente del cántaro”.

Año: 1979.

Material: piedra

Medidas: aprox. 120 x 80 x 80 cm.

Localización: Tudela, patio del colegio público.

Promotor: ayuntamiento.

Comentario: sencilla obra decorativa para una fuente. Consta de un fauno desnudo sentado sobre un cántaro. Obra sin mayores pretensiones artísticas, de correcta ejecución técnica y dotada de gran sentido decorativo.

Bibliografía: Muruzábal del Solar, José M^a. “Antonio Loperena: escultura pública e imaginaria religiosa en Navarra”, en *Revista de Estudios Merindad de Tudela*, nº 13.



LOPERENA, ANTONIO.

Título: “Sancho VII, el Fuerte”.

Año: 1981.



Material: piedra dorada de Villamayor (Salamanca)

Medidas: aprox. 315 x 130 cm.

Localización: Tudela, plaza de Sancho VII el Fuerte.

Promotor: ayuntamiento.

Comentario: sobre un pedestal de cemento, con la inscripción correspondiente, se eleva la figura del rey navarro, muy al gusto decimonónico, con espada en la mano y escudo con el águila en la otra. Obra importante, de gran efecto, naturalismo y dignidad, además de simbólica para Tudela y Navarra. La escultura fue erigida por iniciativa de la real Sociedad Económica de Amigos del País, como se recuerda en la parte posterior del monumento. La figura pesa unos 4.700 kg. La leyenda dice “Sancho VII el Fuerte, rey de Navarra”.

Bibliografía: Muruzábal del Solar, José M^a. “Antonio Loperena: escultura pública e imagería religiosa en Navarra”, *Revista de Estudios Merindad de Tudela*, nº 13. *La Voz de la Ribera*, 16/7/1983.

Marín Royo, Luis. *La cultura en Tudela a lo largo de la historia*. Ayuntamiento de Tudela, 2002.

Azanza, José Javier. *El Monumento Conmemorativo en Navarra: la identidad de un reino*. Gobierno de Navarra (col, panorama, nº 31). Pamplona, 2003.

LOPERENA, ANTONIO.



Título: “Monumento a la jota”.

Año: 1985.

Material: piedra de Floresta

Medidas: aprox. 350 x 130 cm.

Localización: Tudela.

Promotor: ayuntamiento.

Comentario: sobre un pedestal de considerable altura se coloca el busto de Raimundo Lanás (con el nombre escrito), el máximo exponente de la Jota Navarra. Al pie del pedestal una pareja de jotos a tamaño natural. El monumento fue erigido por la Orden del Volatín. La obra ha tenido diversas ubicaciones hasta llegar a la actual, en una zona de viviendas unifamiliares en las afueras de la ciudad. La leyenda del pedestal dice “Tudela a la Jota Navarra”.

Bibliografía: Muruzábal del Solar, José M^a. “Antonio Loperena: escultura pública e imaginería religiosa en Navarra”, en *Revista de Estudios Merindad de Tudela*, nº 13

Diario de Navarra, 7/7/1984.

Marín Royo, Luis. *La cultura en Tudela a lo largo de la historia*. Ayuntamiento de Tudela, 2002.

Azanza, José Javier. *El Monumento Conmemorativo en Navarra: la identidad de un reino*. Gobierno de Navarra (col, panorama, nº 31). Pamplona, 2003.

LOPERENA, ANTONIO.

Título: “Muza, rey de Ebro”.

Año: 1996.

Material: bronce

Medidas: 60 x 40 cm.

Localización: Tudela, plaza del mercado viejo.

Promotor: ayuntamiento.

Comentario: sobre un sencillo pedestal de ladrillo, se coloca el busto de tipo romántico, tocado con turbante, de este muladí que gobernó en plena Edad Media el valle del Ebro. El busto, que tiene un peso de 50 Kg., representa a un personaje de facciones duras y barbado. Debajo del busto se indica “Muza, rey del Ebro”. En la parte inferior se señala “Del Rotary Club de Tudela a su ciudad 1996”



Bibliografía: Muruzábal del Solar, José M^a. “Antonio Loperena: escultura pública e imaginería religiosa en Navarra”, en *Revista de Estudios Merindad de Tudela*, nº 13.

Marín Royo, Luis. *La cultura en Tudela a lo largo de la historia*. Ayuntamiento de Tudela, 2002.

Azanza, José Javier. *El Monumento Conmemorativo en Navarra: la identidad de un reino*. Gobierno de Navarra (col, panorama, nº 31). Pamplona, 2003.

ORDUNA, FRUCTUOSO.

Título. “Monumento a José M^a Méndez Vigo”

Año: 1929.

Material: granito, mármol y bronce

Medidas: aprox. 220 x 100 cm.

Localización: Tudela, paseo de invierno.

Promotor.: ayuntamiento.



Observaciones: monumento a este militar, hijo adoptivo de la ciudad de Tudela y diputado por el partido conservador en seis legislaturas. Se trata de un monolito de granito que lleva en la parte superior un medallón en relieve, realizado en mármol blanco, con la imagen del homenajeado en perfil. Debajo, una placa rectangular de bronce representa una matrona clásica con un niño en sus brazos, muy bien trabajada. Se trata de un monumento conmemorativo muy bien diseñado y trabajado, con un gran contraste de policromías por los diferentes materiales empleados. La arquitectura se debe a José M^a Marrero.

Bibliografía: Arahetes Pérez, Clara. *Fructuoso Orduna*. Departamento de Educación y Cultura del Gobierno de Navarra (col. Panorama, n^o 7). Pamplona, 1986.

Marín Royo, Luis. *La cultura en Tudela a lo largo de la historia*. Ayuntamiento de Tudela, 2002.

Azanza, José Javier. *El Monumento Conmemorativo en Navarra: la identidad de un reino*. Gobierno de Navarra (col, panorama, n^o 31). Pamplona, 2003.

VARELA ANDRÉS, RICARDO.



Título: “Benjamín de Tudela”.

Año: 1994.

Material: bronce

Medidas: aprox. 50 x 35 cm.

Localización: Tudela.

Promotor: ayuntamiento.

Comentario: una base de mármol sirve de apoyo al busto sin brazos del famoso viajero judío del siglo XII, nacido en esa localidad. El busto tiene un peso de 40 kg. y apoya sobre una base construida en mármol, y fue inaugurado el 28 de Septiembre de 1996. La escultura fue un regalo del Rotary club de Tudela. La inscripción en el pedestal dice “Benjamín de Tudela. (ca 1127 – ca 1175). Del Rotary Club a la ciudad de Tudela”

Bibliografía: Azanza, José Javier. *El Monumento Conmemorativo en Navarra: la identidad de un reino*. Ed. Gobierno de Navarra (col, panorama, n^o 31). Pamplona, 2003.

Marín Royo, Luis. *La cultura en Tudela a lo largo de la historia*. Ayuntamiento de Tudela, 2002.

ANONIMO.

Título: “Soldado muerto”

Año: c. 1940

Material: piedra

Medidas: aprox. 150 cm de longitud

Localización: Tudela, cementerio.

Promotor: particular.



Comentario: la imagen representa a un soldado fallecido, que sirve de cubierta a este panteón tudelano. Según la lápida, ubicada en un lateral, suponemos se trata de Serafín Giménez Pellicer, fallecido durante la guerra civil española, el 13 de febrero de 1938. La imagen del soldado caído se coloca sobre un túmulo, cubierto con una sábana, y con su correspondiente casco de combate en la cabeza. Sobre la sábana, se deposita una boina con su borla, símbolo inequívoco de que el soldado fallecido pertenecía a los carlistas del requeté. Obra curiosa, en tono realista, que lleva un repinte encima y en la que no hemos encontrado firma de escultor, tal vez por el deterioro de la propia piedra.

ANONIMO.

Título: “San Francisco Javier”

Año: primera mitad S. XX

Material: piedra

Medidas: aprox. 300 cm.

Localización: Tudela, fachada del colegio de los Padres Jesuitas.

Promotor: iglesia.

Comentario: imagen de gran tamaño, de carácter monumental casi, que corona la fachada principal del edificio, que sirve de colegio, y que representa al santo navarro, apóstol de las Indias y patrono de Navarra, a quien está dedicado el centro escolar. Resulta una obra visible en gran parte de Tudela, especialmente en el casco antiguo, y de gran dignidad y empaque.



ANONIMO.

Título: “San Francisco”

Año: mediados S. XX

Material: piedra

Medidas: aprox. 100 c m.

Localización: Tudela, fachada de la iglesia de capuchinos.

Promotor: iglesia.

Comentario: imagen, de pequeño tamaño, del Santo de Asís, con su túnica con capucha y las manos introducidas en los antebrazos. Preside la sencilla fachada de esta iglesia tudelana, localizada en el centro de la ciudad.

ANONIMO.



Título: “Ángel con sarcófago”

Año: mediados del siglo XX.

Material: piedra

Medidas: aprox. 150 cm de altura (el ángel)

Localización: Tudela, cementerio. Panteón de José Huguet Subiza.

Promotor: particular.

Comentario: este panteón del cementerio tudelano consta de un sarcófago elevado sobre una especie de altar. El sarcófago lleva los frontales decorados con relieves, que contienen temas vegetales y religiosos, además del nombre de los propietarios de la tumba. Junto al sarcófago aparece la figura de un ángel en pie, con las alas desplegadas y una cruz en la mano. Obra ingeniosa y correcta, bien concebida y con un gran sentido decorativo y piadoso.

ANONIMO.



Título: “Virgen de Lourdes”

Año: mediados del siglo XX.

Material: piedra

Medidas: aprox. 180 cm de altura

Localización: Tudela, fachada de la parroquia de Lourdes.

Promotor: iglesia.

Comentario: la fachada principal de la parroquia de N^a S^a de Lourdes, en pleno barrio del mismo nombre de la ciudad de Tudela está presidida por una imagen de la Virgen correspondiente a dicha advocación. Se trata de una representación muy tradicional, en piedra, elaborada con oficio y corrección. Parece tratarse de una sencilla obra escultórica de taller.

ANONIMO.

Título: “Retrato de joven”

Año: c. 1970 ¿

Material: piedra

Medidas: aprox. 60 cm de altura (el busto)

Localización: Tudela, cementerio. Panteón de la familia Cuadra Pérez.

Promotor: particular.

Comentario: el panteón de la familia Cuadra Pérez, de traza muy sencilla, está presidido en su cabecera por un busto de una figura masculina relativamente joven, elaborado en piedra. Estamos ante una escultura correcta, de cierta calidad de talla. Resulta también una forma bastante singular para estar ubicada en una sepultura. En la parte inferior llevaba una inscripción tallada con la firma del autor, que hoy en día resulta ilegible. No hemos podido identificar a quien representa el joven, que suponemos se trata de un miembro de la familia dueña de la sepultura.



JOSE MARÍA MURUZABAL DEL SOLAR.

Pamplona, 1960. Estudios Primarios y Secundarios en el Colegio Sta M^a La Real (HH Maristas) de Pamplona. Licenciado en Filosofía y Letras (Sección Historia) por la Universidad de Navarra. Profesor de Secundaria, en la actualidad Director del Colegio “Hijas de Jesús” de Pamplona. Especialista en Pintura Navarra Contemporánea. Catalogador de los pintores navarros Jesús Basiano, Jesús Lasterra y Salvador Beunza. Autor de las monografías “Basiano, el pintor de Navarra” (CAMP, Pamplona 1989) y “El pintor Jesús Lasterra” (Ed. Fecit. Pamplona, 2004). Ha escrito también numerosos artículos sobre pintura y pintores navarros del Siglo XX. En 2010 leyó su Tesis Doctoral “Escultura pública en Navarra: Catálogo y Estudio.”, bajo la dirección de D^a M^a Concepción García Gaínza.